

Jueves 10 de Julio de 2008
Mendoza, República Argentina

Crece la cantidad de chicos que estudia en sus casas por la violencia escolar

Se trata de familias de clase media o alta, que no están de acuerdo con el sistema de educación formal. Un especialista explica el fenómeno.

“Hay que repensar la escuela, porque la estamos matando”. La frase es del licenciado en psicopedagogía y Coordinador General del Observatorio de Convivencia Escolar (UCA), Alejandro Castro Santander.



Pero la muerte de la escuela que plantea el especialista, no es metafórica, sino real. Uno de los indicadores de que esto sucede en tiempo real, es que cada vez más padres deciden que sus hijos no participen más del sistema educativo, sino que estudien en su casa.

Muchos de esos alumnos han sido víctimas de la fobia escolar, que en la actualidad no sólo padecen los chicos, sino además los docentes: una especie de aversión al sistema educativo, que los lleva a padecer consecuencias físicas únicamente con sólo pensar que tienen que volver al aula. Pero otros, son retirados de la educación formal, porque los padres no están de acuerdo con cómo se imparten los conocimientos.

El psicopedagogo es un estudioso del fenómeno y aseguró que en Mendoza ya hay familias que han tomado esta determinación, así como en Córdoba y en Buenos Aires.

Por parte de los padres, la forma de resolverlo es ponerle al chico profesores particulares y enviarlo a rendir libre a fin de año. En cuanto a la socialización, prefieren que vayan a un club a practicar deportes, o incentivarlos con talleres artísticos.

Mejor En Casa. Para Castro Santander, las razones que pueden llevar a una familia a tomar esta decisión, tienen que ver, en primer lugar, con que los padres no están conformes con lo que se les enseña a sus hijos en las instituciones. Además, se trata de núcleos familiares de clase media o media alta, en los que el poder adquisitivo no es un inconveniente para realizar el cambio.

Pero además, la escuela no es hoy, según manifestó el especialista, el ámbito de socialización por excelencia para los niños y adolescentes. Muchos alumnos son víctimas de violencia física o acoso en las aulas –también conocido como bullying– y entonces, la decisión que se toma es alejarlos del sistema, y se va conformando esta

Home schooling, un suceso mundial

La tendencia a estudiar en las casas no es un fenómeno que suceda sólo en las escuelas locales ni un invento argentino. Se calcula que en Estados Unidos, un millón de chicos se gradúa después de haber realizado sus estudios en sus hogares. Según un artículo publicado en la edición digital del diario *Clarín*, la Unesco dio a conocer una investigación obtenida a través de encuestas, que explica que una de las razones que más motivan a los padres a que sus hijos estudien en casa son las religiosas. Pero, además, se tienen en cuenta cuestiones como la calidad del sistema educativo, los beneficios de la educación individual, los miedos por la violencia e inseguridad escolar y las malas influencias sociales. En Estados Unidos, el "home schooling" ha derivado en un extenso mercado mediático, y actualmente existe una cantidad de sitios de internet que ofrecen diversas posibilidades sobre el tema. El licenciado en psicología Alejandro Castro Santander es un estudioso del tema y actualmente está escribiendo un libro acerca de la repercusión local de la escuela en casa.

especie de educación paralela: chicos que estudian en casa, rinden para obtener el certificado de la Dirección General de Escuelas y se sociabilizan en otros ámbitos.

Pero el problema, para el psicopedagogo, es que no hay políticas públicas ni intenciones de repensar el sistema escolar, porque los indicadores de las decisiones que se están tomando en materia educativa no son alentadores: altos grados de deserción de alumnos y docentes, crecimiento de los casos de violencia, bajo rendimiento en las notas. Y todo parece indicar que no hay alternativas, al menos inmediatas, para cambiar esta tendencia.

El Bien Que Hacemos Mal. En cuanto a repensar la escuela, Castro Santander opinó que es positiva la iniciativa del Gobierno de querer realizar un Pacto Social en materia educativa. El punto es si, en verdad, se tiene claro cuáles son los objetivos que se quieren alcanzar, porque, de lo contrario, es imposible llegar a un acuerdo. "Esto es en lo que insisto: *qué mal que hacemos el bien que queremos*", expresó el especialista, refiriéndose a que, si no se definen pautas, metas y logros que se quieren alcanzar, y si no se sabe cómo instrumentarlos y ponerlos en práctica, es imposible concretar un acuerdo social al respecto.

<http://www.elsoldiario.com.ar/interna.php?id=29435#>

Fuente: **El Sol**